

## Conflictividades y violencia urbana, la ciudad como espacio de guerra

Conflictivities and urban violence, the city as a space of war

Heidy Cristina Gómez Ramírez

Universidad de Antioquia  
heidi.gomez@udea.edu.co

---

**Resumen.** La ciudad de Medellín ha tenido un acelerado crecimiento de la población, parte de ella a razón de la población desplazada víctima del conflicto armado interno que ha vivido el país desde hace 60 años. La violencia urbana ha sido una de las problemáticas más constantes, como consecuencia de las conflictividades urbanas, en las que entran en juego la diversidad de actores armados ilegales como milicias, narcotráfico y estructuras criminales, que han hecho del espacio un escenario de confrontación en la disputa por el control territorial, ligado además a las economías ilegales. Aunque las tasas de homicidio han disminuido, otras formas de violencia, como las desapariciones y los desplazamientos intraurbanos, siguen presentes. El concepto de "guerra urbana" es discutido por algunos, si la ciudad vive una guerra urbana o si son prácticas de la guerra las que se llevan a cabo en el espacio urbano, pero las dinámicas de conflicto en Medellín son únicas por la interacción entre actores locales, nacionales e internacionales, especialmente vinculados al narcotráfico.

**Abstract.** The city of Medellín has experienced an accelerated population growth, partly due to the displaced population that has been victim of the internal armed conflict that the country has been experiencing for the past 60 years. Urban violence has been one of the constant problems, as a consequence of urban conflicts, in which the diversity of illegal armed actors such as militias, drug trafficking and criminal structures come into play, which have made the space a scenario of confrontation in the dispute for territorial control, also linked to illegal economies. Although homicide rates have decreased, other forms of violence, such as disappearances and intra-urban displacements, are still present. The concept of "urban war" is debated by some, whether the city is experiencing an urban war or whether war practices are taking place in the urban space, but the conflict dynamics in Medellín are unique because of the interaction between local, national and international actors, especially those linked to drug trafficking.

**Palabras clave.** Conflictividades urbanas; Medellín; guerra urbana; violencia urbana.

**Key words.** Urban conflicts; Medellín; urban warfare; urban violence.

**Formato de citación.** Gómez Ramírez, Heidy Cristina (2024). Conflictividades y violencia urbana, la ciudad como espacio de guerra. URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales, 14(1), 207-213.

**Recibido:** 07/10/2024; **aceptado:** 07/10/2024; **publicado:** 30/11/2024  
**Edición:** Ciudad de México, 2024, Universidad Autónoma Metropolitana

---

### Introduction

Medellín es la segunda ciudad en importancia de Colombia y la capital del departamento de Antioquia. La ciudad pasó de 360.000 habitantes en la década de 1950 a 2.508.452 en la década del 2000, de los cuales el 53% son hombres y el 47% son mujeres (DANE, 2018). La ciudad ha sido receptora de población rural desplazada por razones económicas o asociadas al conflicto armado, pero también por personas afectadas por el desplazamiento forzado intraurbano. Esto ha hecho que el proceso de crecimiento y expansión se presente de manera acelerada especialmente en las zonas de ladera, en las cuales el proceso de consolidación de los barrios se ha generado a través del denominado loteo pirata o loteo de invasión, conllevando con esto a una baja densidad hacia el interior de la ciudad y una alta densidad hacia las laderas (Spera, 2014), proceso que en general comparte características similares con las ciudades latinoamericanas.

La historia social y económica de la ciudad se ha caracterizado por su vocación industrial, pero iniciando el siglo XXI tal vocación se ha ido transformando a una de servicios, siendo reconocida como una ciudad de gestión en la innovación urbana con una gran incidencia de la élite empresarial. Lo anterior trajo consigo un proceso de modernización que la ha hecho destacarse en el escenario local e internacional, y, aunado a esto, el crecimiento y consolidación del sistema integrado de transporte masivo, algunas obras de infraestructura como los parques biblioteca, los mega colegios y los escenarios públicos para la recreación y el deporte, la mayoría ligadas a proyectos urbanísticos. Además, su ubicación estratégica permite la integración de los tres valles de la región, aportando a la consolidación de un territorio metropolitano integrado por el Valle de Aburrá, Valle de San Nicolás y Occidente cercano.

Las violencias urbanas que ha vivido la ciudad han incidido tanto en una variedad de actores como en repertorios de violencias asociadas a la falta de convivencia y a la resolución de conflictos. En los actores

han estado presentes el narcotráfico, las milicias populares, las bandas delincuenciales y los grupos paramilitares, como también la fuerza pública, todos quienes desde sus formas de acción violenta han promovido estrategias de control territorial y dominación que afectan la apropiación del espacio público. Esta diversidad de actores hace que se convierta en un objeto muy interesante de análisis, especialmente en lo que refiere a la proliferación de actores que cada vez afinan más sus estrategias de control territorial y la ampliación del mercado que permite la circulación de las economías ilícitas.

Los repertorios de violencia que vive la ciudad han ido desde desenlaces fatales en riñas callejeras, pasando por hurtos, violencias sexuales, hasta operaciones de la mal llamada limpieza social, todas ellas asociadas no únicamente a situaciones del conflicto armado urbano sino a otros intereses, porque en este contexto “la violencia se convierte en un recurso fácil no sólo para los actores ligados al conflicto armado, sino para una buena parte de la población” (CNMH 2017, p. 25).

En el periodo que comprende 1990 y 2020 ha habido picos y situaciones importantes de violencia como también de transformación de la ciudad. Es así como al mismo tiempo que la ciudad vivía situaciones difíciles a razón de la violencia, el proceso acelerado de urbanización también iba en aumento, en ocasiones con una participación muy activa de algunos de los actores asociados al conflicto armado, como fueron en su momento las milicias populares en el proceso de loteo en zonas de invasión y luchas por el control territorial específicamente en las comunas 1, 3, 6, 7 y 13<sup>1</sup> (Martín, 2012; Aricapa, 2005; Gil, 2009), o con el auspicio de Pablo Escobar a través de la Corporación Medellín sin tugurios, que tuvo su intervención en el Morro en el sector de Moravia finalizando la década de los 1980 (Alzate, 2014). Pero otros como el llamado boom inmobiliario de la década del 2000, no tienen aún una explicación clara en la proporción y la demanda de proyectos urbanísticos de clase media y alta, pero que van develando una de las bases del marketing urbano en donde las ciudades se convierten en mercancía (Duque, 2011), y que sin duda logra un amplio margen de incidencia en la construcción y definición del Plan de Ordenamiento Territorial.

En esta misma temporalidad se dieron procesos de mediación y pactos con 160 grupos armados, en alrededor de 86 sectores de la ciudad (Vélez, 2001, citado en CNMH, 2017, p. 69), pero también se fue consolidando la presencia de grupos paramilitares que buscaban posicionarse, auspiciados por la misma institucionalidad bajo el discurso de la pacificación, en sectores con presencia histórica de las milicias, como fueron la comuna 13 San Javier y 3 Manrique (CNMH, 2020; Angarita et al, 2008).

Las disputas por el control territorial posterior a la desmovilización de las estructuras paramilitares en el 2003 y 2005, dieron lugar a nuevas formas de criminalidad en términos de control territorial, social y mercados ilegales (Alonso & Valencia, 2008), con una variada capacidad en el sistema transaccional sobre el cual es difícil establecer de manera específica sus montos por el alto nivel de clandestinidad con el que opera (Orozco & Agudelo, 2016). Sin embargo, esto trae consigo la consolidación de circuitos espaciales de las ilegalidades como una expresión especializada y funcional de la economía urbana (Santos, 2004).

Entre el periodo 2010 y 2015, se hicieron más visibles otros repertorios de violencias como las desapariciones, el desplazamiento forzado intraurbano, y las violencias sexuales y de género (Personería de Medellín, 2010-2015). Muchas de ellas no es posible asociarlas a las estructuras criminales y por ende se desconocen los móviles o victimarios. En ese sentido es posible reconocer cómo las violencias se instalan o se naturalizan y se hacen visibles, por ejemplo, en las percepciones, ya que, si bien las tasas de homicidios disminuyen, la violencia real y percibida, continúa teniendo un impacto en la vida de las personas (Doyle, 2019).

### **La denominación de guerra en los contextos urbanos**

El espacio urbano de la ciudad ha estado caracterizado por ser un espacio en disputa mediado por acciones de la criminalidad, las cuales, independientemente del actor al que se haga referencia, han dejado grandes afectaciones tanto a la población como al espacio físico de la misma. Las formas de

---

<sup>1</sup> El área urbana de Medellín cuenta con una distribución político-administrativa que contempla 16 comunas caracterizadas por estar ubicadas dentro del perímetro urbano y 5 corregimientos que corresponden a la zona rural.

confrontación utilizadas por los diversos actores han generado discusiones en torno a cómo se pueden denominar éstas. Iniciando la década del 2000 algunos analistas plantearon la discusión de la urbanización del conflicto armado (Quijano, 2002; Balbin 2004), por la presencia de actores que en el conflicto político armado nacional se disputaban los territorios en confrontación abierta con la guerrilla. Sin embargo, previo a esto ya operaban acciones de grupos armados ilegales, que, si bien no es pertinente atribuirles el concepto de guerra urbana, como si lo tuvieron las acciones realizadas en medio de operaciones militares, hay una delgada línea para comprender lo que implican las formas de violencia urbana en escenarios de conflictividades urbanas (Blair, 2009) y los casos de escalamiento del conflicto que implica la denominación de guerra urbana.

Podemos identificar algunos momentos importantes en la periodización de algunas situaciones. Otros autores como Angarita (2003) sugieren un mayor número de elementos a considerar en la periodización, entre ellos las políticas de seguridad, sin embargo, nos desmarcamos de este análisis para ubicarnos en los elementos relativos a las formas de confrontación, el tipo de estructuras ilegales y las afectaciones a la población que han implicado. Esto puede encontrar algunos vasos vinculantes con las conceptualizaciones que sobre la guerra urbana existen, como por ejemplo que algunos de los actores que hacen parte de las conflictividades urbanas están anclados al escenario del conflicto armado nacional que vive el país hace más de 50 años, que las lógicas de estas actuaciones se enmarcan en supuestos ideológicos (lo que de hecho se desvirtúa en las formas como hoy en día operan las estructuras de la criminalidad), que algunos repertorios de violencia son reflejo de las violencias ejercidas por los actores ilegales en la ruralidad, que algunas prácticas de guerra se replicaron en la ciudad, entre otras, pero el asunto aún no está saldado entre la definición de si Colombia es un país en guerra o si es un escenario de conflicto político armado, inclinándonos más por esta segunda tesis, pero sin dejar de desconocer que la forma en cómo operan hoy en día la mayoría de los actores involucrados, ha venido teniendo unas transformaciones relevantes, muchas de ellas asociadas al negocio internacional de la droga en términos de producción y comercialización, como también de control de rutas, aunque el punto central de la contienda siga siendo la tierra.

Otras ciudades en países como México o Brasil han considerado el concepto de guerra urbana para analizar los fenómenos asociados a la criminalidad y la violencia, como es la ciudad de Juárez donde la relación entre la policía y las organizaciones de traficantes son tan evidentes que incluso requieren la intervención del ejército y la policía federal para combatirlos. En Río de Janeiro por su parte los combates de la policía con traficantes se asemejan a guerras urbanas en tanto dejan elevados saldos de personas asesinadas (Misse et al, 2014).

Buscando una relación entre guerra, conflicto y la forma en que espacialmente esta se ha dado en la ciudad, varias hipótesis se han tejido al respecto y de las cuales haremos un breve análisis que implica incluso reconocer las que, en nuestra perspectiva, tienen mayor peso. Es importante aclarar además que esta discusión va más allá de la aplicación o no del concepto de guerra, sin desconocer que la ciudad de Medellín ha sido la tercera ciudad, de las 20 ciudades más afectadas por el conflicto armado nacional, la que sin duda la ubica en un contexto de guerra con un 10.90% del total de víctimas en las ciudades (Castillejo, et al, 2020), sino de las maneras en que las variables de la guerra entran en juego en los escenarios de conflictividad urbana, pues como dice Blair hay que considerar las unidades mínimas de análisis que son las personas que habitan los barrios, donde se puede desentrañar sus relatos sobre la “guerra” (Blair, et al, 2008: 40).

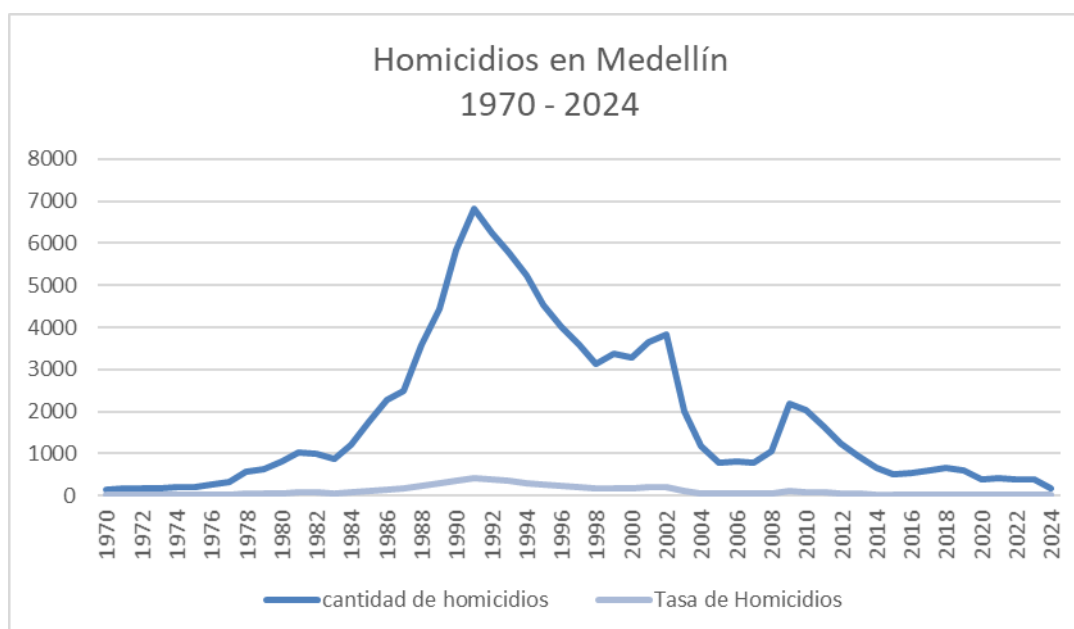
### **Actores, tiempos y disputas en la ciudad**

El primero de ellos tiene que ver con el fenómeno miliciano (Jaramillo et al., 1998; Medina, 2006), que implicó la llegada de las milicias a las zonas periféricas de la ciudad en las cuales instalaron unas formas de control social con las que promovían procesos de urbanización ilegal, como estrategia de legitimidad en los sectores más vulnerables de la ciudad, bajo premisas y postulados ideológicos de la izquierda, pero que, en su retaliación con el Estado como también en las formas de aplicación de justicia o de limpieza social, incidieron en el incremento de hechos asociados a la violencia urbana como acciones bélicas, asesinatos selectivos, atentados terroristas y secuestros (CNMH, 2017). Estos actores adquieren relevancia

en el campo de las conflictividades urbanas y guardan una estrecha relación con el escenario de conflicto nacional, en tanto algunas de estas estructuras milicianas son el brazo armado e ideológico urbano de las estructuras guerrilleras del conflicto político armado colombiano como son el Movimiento 19 de abril (M19), el Ejército Popular de Liberación (EPL), Ejército de Liberación Nacional (ELN) aún vigentes, y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) quienes firmaron el Acuerdo de Paz en 2016; otras se consideran actores híbridos, dada la combinación de guerrilla y grupos de vigilancia previamente existentes en los barrios (CNMH, 2017).

El segundo momento tiene que ver con el periodo del cartel de Medellín, sin duda una de las épocas más duras en la vida de la ciudad por los episodios de violencia y narcoterrorismo alcanzados, en tanto implicó un incremento desbordado de los homicidios, alcanzando el pico más alto en los últimos 50 años. Varios factores entraron en juego en esta temporalidad: la guerra declarada con el Estado buscando impedir la extradición, la guerra declarada contra el cartel de Cali y la guerra contra el cartel de Medellín liderado por Pablo Escobar, en el cual su capital humano era conformado por jóvenes sicarios que habitaban las comunas más pobres de Medellín y que a la postre seguirían desempeñando un papel fundamental en las conflictividades urbanas que aún persisten, inicialmente como asesinos a sueldo hasta lograr instalarse en las oficinas de cobro<sup>2</sup> (Defensoría, 2020), tomando como referencia principal la Oficina de Envigado.

Gráfico 1. Homicidios en Medellín. Fuente: SISC



Fuente: SISC

El tercer momento identifica las operaciones militares realizadas en la ciudad como estrategia de limpieza de células o fracciones milicianas principalmente en la zona nororiental con la Operación Estrella VI y Operación Orión en la comuna 13, en las cuales el Estado implementó estrategias de control violentas como allanamientos y capturas masivas en connivencia con grupos paraestatales, que reforzaron las acciones de la fuerza pública y el ejército que conllevaron además a la desaparición y desplazamiento de muchos habitantes de estos sectores de la ciudad, en su momento los niveles de vulneración de derechos a los y las habitantes de la ciudad fueron tan altos que llegó incluso a considerarse una guerra del Estado contra la población civil. Posterior a esta acción se da el proceso de desmovilización de los Bloques Metro<sup>3</sup> y Cacique Nutibara en el año 2003 (Defensoría, 2020), pero también de manera paralela se va

<sup>2</sup> Las oficinas de cobro son una de las principales formas en que operan las estructuras y bandas criminales en la ciudad de Medellín, estas son transversales a lo que se ha reconocido como economías ilegales, ilícitas e informales, para estos grupos constituye una renta importante en su accionar delictivo.

<sup>3</sup> Bloques fue la forma en que se denominaron los grupos paramilitares que arribaron a la ciudad de Medellín. El Bloque Metro fue una organización contrainsurgente rural que llegó en Medellín entre 1997 y 2000, aplicó una estrategia de control territorial al estilo

gestando en la ciudad la consolidación de bandas criminales que develan otras formas de control territorial.

Finalmente se han consolidado en la ciudad fuertes estructuras de la criminalidad, que actúan con un modelo empresarial organizado, que “constituyen un verdadero proyecto mafioso en la medida que su objetivo es la regulación de actividades económicas, e incluso políticas y sociales” (Duncan, 2005) logrando infiltrar de esta manera todos los espacios urbanos y en todos los niveles. Esta forma de control es tal que logran en su momento acordar la disminución de homicidios y hacer propuestas de diálogo como apuestas de paz en el marco de la paz total que propone el Gobierno de Gustavo Petro. Esto implica un reconocimiento importante como actores de la guerra que vive el país y que se dimensiona desde los escenarios micro, afectando todos los niveles de la población y en los cuales su participación se torna indispensable, aunque la historia del país solo ha reconocido como negociadores a los actores armados que han operado en el marco del conflicto armado nacional.

## Conclusiones

De lo anterior podemos destacar que el contexto de violencia urbana en la ciudad de Medellín es un fenómeno complejo al que no es fácil asignar un concepto que lo defina totalmente, en tanto está imbricado por lógicas que no son estáticas, por el contrario, se adaptan a situaciones no solo de orden local, con las luchas por el control territorial, sino nacional, en la forma como operan los actores armados ilegales, e internacional, al nivel de macro estructuras de la criminalidad asociadas principalmente al narcotráfico.

Los momentos más álgidos de la violencia urbana no solo responden a los hechos de violencias que ocurren en la ciudad, algunos provistos o no de prácticas de la delincuencia común, sino que infieren unos órdenes locales que determinan la manera en que operan las bandas o combos en determinados sectores de la ciudad, logrando contener en ocasiones el incremento de homicidios y desplazamientos porque las prácticas asociadas a la extorsión o las vacunas no entran en los escenarios de mediación por las lógicas económicas que implican.

Si bien el concepto de la guerra implica ciertas modificaciones para utilizarlo como categoría de análisis a lo que ocurre en la ciudad de Medellín, o para hacer alusión a las formas como se presentan las conflictividades en la ciudad, la necesidad de la mediación ha sido un imperativo para buscar darle solución o al menos mitigar las afectaciones que la violencia genera en la ciudad, prueba de ello son las negociaciones de paz que se han llevado a cabo desde la década de los 1990s hasta la actual negociación de la paz urbana.

## Referencias

- Alonso Espinal, M. A., y Valencia Agudelo, G. D. (2008). Balance del proceso de Desmovilización, Desarme y Reinserción (DDR) de los bloques Cacique Nutibara y Héroes de Granada en la ciudad de Medellín. *Estudios Políticos*, (33), 11-34.
- Alzate Quintero, G. A. (2014). Intervención urbana en el antiguo Basurero Municipal de Medellín: una respuesta ineficaz al abandono estatal (1977-1986). *Estudios Políticos*, (44), 191-217. <https://bit.ly/3zeIIWw>
- Angarita Cañas, P. E. (2003). Conflictos, guerra y violencia urbana: interpretaciones problemáticas. *Nómadas*, 19, 96-104.
- Angarita Canas, P. E., Gallo, H., Jiménez Zuluaga, B. I., Atehortúa Arredondo, C. I., Londoño Berrio, H. L., Sánchez, L. A., & Ramírez Ortiz, M. E. (2008). *Dinámicas de guerra y construcción de paz. Estudio interdisciplinario del conflicto en la Comuna 13 de Medellín*. Sello Editorial de la Universidad de Medellín.
- Aricapa, R. (2005). *Comuna 13: Crónica de una guerra urbana*. Editorial Universidad de Antioquia.

---

guerrillero, combinada con tácticas de terror contra las bases sociales de sus enemigos. Empleo una estrategia contrainsurgente y tuvo un equilibrio inestable ente sus fines militares y las lógicas del crimen organizado. Por su parte el Bloque Cacique Nutibara es un resultante de procesos derivados de la guerra en Medellín, allí confluyeron autodefensas, narcotráfico, bandas y paramilitares (Romero, 2007).

- Balbín Álvarez, J. W. (comp.) *Violencias y conflictos urbanos. Un reto para las políticas públicas*. En publicación: Balbín Álvarez, Jesús William. *Violencias y conflictos urbanos. Un reto para las políticas públicas*: IPC, Instituto Popular de Capacitación, Medellín, Colombia: Colombia.2004. ISBN: 9589701981.
- Blair, E., Grisales Hernández, M., y Muñoz Guzmán, A. M. (2009). Conflictividades urbanas vs. «guerra» urbana: otra «clave» para leer el conflicto en Medellín. *Universitas humanística*, (67), 29-54.
- Castillejo Cuéllar, A., Franco Agudelo, S., Ganem Maloof, K., y Roux Rengifo, F. J. D. Colombia adentro: relatos territoriales sobre el conflicto armado. *Dinámicas urbanas de la guerra*.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2017). *Medellín, memorias de una guerra urbana*. Bogotá: CNMH, Corporación Región, Universidad EAFIT, Universidad de Antioquia
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2017). *Medellín: memorias de una guerra urbana*. CNMH-Corporación Región- Ministerio del Interior-Alcaldía de Medellín- Universidad EAFIT- Universidad de Antioquia.
- Defensoría del Pueblo (2020). Alerta Temprana No 032-2020. 17 de julio de 2020.
- Departamento Administrativo Nacional de estadística DANE (2018).
- Doyle, C. (2019). Percepciones y realidades de la violencia en Medellín, Colombia. *International Journal for Crime, Justice and Social Democracy*, 8 (2), 149-166. DOI: 10.5204/ijcjsd.v8i2.1010.
- Duncan, G. (2005). *Del campo a la ciudad en Colombia. La infiltración urbana de los señores de la guerra*.
- Duque, I. (2011). Bogotá: entre la identidad y el marketing urbano. Cuadernos de geografía. *Revista colombiana de geografía*, 29-45.
- Franco, S., & Mercedes, C., & Rozo, P., & Gallo, G., & Vera C., & García, H. (2012). Mortalidad por homicidio en Medellín, 1980-2007. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17 (12), 3209-3218.
- Gil, M. Y. (2009). *Paramilitarismo y conflicto urbano. Relaciones entre el conflicto armado nacional y las violencias preexistentes en la ciudad de Medellín: 1997-2005*. [Tesis de maestría, Universidad de Antioquia]. Repositorio digital Universidad de Antioquia.
- Jaramillo, A. M., R. de J. Ceballos Melguizo y M. I. Villa Martínez. (1998). En la Encrucijada. Conflicto y cultura política en el Medellín de los noventa. Medellín, Corporación Región, Secretaria de Gobierno y Programa para la Reinserción – Red de Solidaridad Social.
- Martin, G. (2012). *Medellín tragedia y resurrección: mafia, ciudad y estado, 1975-2012*. Planeta.
- Medina Franco, Gilberto. 2006. *Historia sin fin... Las milicias en Medellín en la década del noventa*. Medellín, IPC.
- Misse, M., Alarcon Gil, C., Rincón Morera, A., Yuri Gil, M., y Grillo, C. C. (2014). *Ciudades en la encrucijada: violencia y poder criminal en Río de Janeiro, Medellín, Bogotá y ciudad Juárez*. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, CO.
- Orozco, D. T., y Agudelo, G. V. (2016). *Economía, rentas criminales y políticas públicas en Medellín*. Libros del Grupo Microeconomía Aplicada.
- Personería de Medellín (2010-2015). Informes Derechos Humanos. <http://www.personeriamedellin.gov.co/index.php/informacion-al-ciudadano/documentos/informes-derechos-humanos-ddhh>
- Quijano, L.F. (2002). “Conflicto urbano: ¿Violencia o guerra urbana?”. En: *Observatorio del conflicto urbano* N° 4 y 5. Julio-octubre. Medellín: Corpades.
- Romero, M., & Valencia, L. (Eds.). (2007). *Parapolítica: la ruta de la expansión paramilitar y los acuerdos políticos*. Intermedio.
- Santos, M. (2004). *O espaço dividido. Os dois circuitos da economia urbana dos países subdesenvolvidos*. Editora da Universidade de São Paulo.
- Spera, G. (21 de marzo de 2014). Medellín, ciudad en proceso. La visión de Medellín, un laboratorio urbano. Congreso Ciudades Vivibles, Guadalajara.



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de [Atribución CC 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). Usted debe reconocer el crédito de la obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede compartir y adaptar la obra para cualquier propósito, incluso comercialmente. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace. No hay restricciones adicionales. Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier uso permitido por la licencia.